

PRIMERA PARTE

TEORIAS Y METODOLOGIAS DEL ANALISIS TEXTUAL

CAPITULO I: LA SEMIOTICA LITERARIA

Una de las teorías que constituyen el primer elemento a tratar en este trabajo es la referente a la semiótica, limitándola aquí como el título lo dice, a la semiótica literaria.

Dado que en los estudios bien sea relacionados con sociolingüística, semántica, las teorías del texto en general y para el caso la semiótica, he podido captar la dificultad que presenta la terminología usada en tales disciplinas, pretendo básicamente centrar esta parte del trabajo en retomar las definiciones que algunos de los autores han presentado en torno a ella; también, en cierta forma algunos datos - históricos que sirvan para ubicar esta teoría.

Son muchos los autores que se han manifestado al respecto; sin embargo ante la imposibilidad de cubrirlos a todos en sus planteamientos, me atenderé a unos de ellos como

pleta; "la semántica". Se refiere a "Ciencia de la expresión" para la semiótica y "disciplinas del contenido" para la semiología (5). Para concluir aludiendo a una semiología general en lo que se refiere a lengua literaria, descubriendo así una "semiología literaria" que tendrá como "objeto semiológico" a la obra literaria.

Pierre Guiraud en su libro la "Semiología" (6) dice: "la semiología es la ciencia que estudia los sistemas de signos: lenguas, códigos, señalizaciones". Complementando la definición que diera Saussure, pero de una forma más amplia dirá que según Saussure, es "la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social", como se mencionaba al comienzo.

Peirce, quien se basara en la observación de los signos y sus caracteres para emitir posteriormente un juicio sobre estos, la define como "doctrina quasi necesaria o formal". (7).

Mientras Saussure destaca el aspecto social del sig-

(5) Greimas, Cit. por Antonio B. Garcíaet al Op. Cit. p.228.

(6) Pierre Guiraud. La semiología. p. 7.

(7) Ch. S. Pierce, Cit por Pierre Guiraud, Op. Cit. p.8.

no, Pierce por su parte apunta hacia la parte lógica de éste. Concluye el autor diciendo aquí otra vez que se es---
 tá haciendo referencia a la misma disciplina; sólo que - -
 el término semiología es usado por los europeos y semióti-
 ca por los anglosajones.

Siendo así, al signo como elemento a estudiar por parte
 de la semiología, le son asignadas determinadas funcio-
 nes; también, la especificación de los "Media", o medios -
 de comunicación que señala la semiología anglosajona (8).

Pero a ese objeto de la semiología o sea el signo,
 se le atribuye una función primordial que es la comunica--
 ción por medio de mensajes. Roman Jakobson señala seis --
 funciones que son: la función "referencial" que consiste
 en establecer las relaciones entre el mensaje y el objeto-
 referido. La función "emotiva" referida a las relaciones-
 entre mensaje y emisor. La función "connotativa o conmina-
 tiva" a las relaciones entre el receptor y el mensaje. La
 función "fática" para afirmar, mantener o detener los men-
 sages, y por último la función "metalingüística" que defi-
 ne el sentido de signos que pueden no llegar a ser compren-
 didos (9).

(8).- Ibidem. p. 24.

(9).- Jakobson, Cit por Pierre Guiraud, Op. Cit.

Pierre Guiraud dice además, que el signo "es un estímulo, es decir una sustancia sensible", (10) cuyo principal objetivo y conjuntamente con el objeto a que hace referencia es establecer una comunicación de los sentidos de -- los diferentes signos. Tales signos han de ser vistos, te-- niendo presentes los términos que implican: significante y significado.

La interpretación del signo se da a partir de dos - actividades fundamentales: la connotación y la denotación; siendo la denotación tomada como la visión objetiva del -- significado y la connotación por su parte, es la que expresa el aspecto subjetivo asignado al signo por su forma o -- bien por su función.

Es de mencionar la cita que da Guiraud de Charles - Foucault en relación con el término semiología, entendido - por él como: "el conjunto de conocimientos y técnicas que - permiten saber dónde están los signos, y definir lo que los hace ser signos, conocer sus ligas y las leyes de su encadenamiento" (11).

Miguel de Moragas da una definición de semiótica,

(10).- Pierre Guiraud Op. Cit. p.33.

(11).- Charles Foucault, Cit. por Pierre Guiraud, Op. Cit. p. 50.

dentro de la comunicación de masas, a la "disciplina que se ocupa del análisis de los diferentes sistemas de símbolos y modelos discursivos que constituyen los mensajes de la comunicación de masas" (12).

En cuanto al signo como objeto del análisis de la - semiótica, le corresponderá realizar a la semiótica la ta- rea de descubrir en él, las estructuras que llama "expresi- vas" o significantes, y las estructuras del "contenido" o - significados. También las relaciones, la función y la arbi- trariedad que los vincula.

Otro aporte que se suma al propósito de aclarar el concepto de semiótica es de Eric Buysens, quien se refiere a ésta diciendo que es "el estudio de los procesos de comu- nicación, es decir, de los medios utilizados para influir a otro y reconocidos como tales por aquel a quien se quiere - influir (13).

Es claro entonces que para Buysens, el concepto que presenta está enmarcado en el ámbito de la comunicación; y - concretamente, la comunicación de masas. Por tanto para - -- Buysens la palabra semiótica se debe emplear para las accio- nes, procesos de comunicación que están destinados a influir

(12).- Miguel de Moragas Spa. Semiótica y Comunicación de Masas. p.19.

(13).- Buysens, cit. por Moragas. Op. Cit. p.36.

en otros (receptor) que sean conocidos por éste.

Moragas propone que no se hable de "signos" sino - más bien de "indicios" entendidos como objetos de significación, pero no de comunicación, dentro de la semiótica que - se ha de ocupar sólo de los procesos intencionados, que capta el receptor como tales. No obstante se advierte la dificultad para establecer la distinción de forma clara entre - significación y comunicación.

Con otro lingüísta o sea Luis J. Prieto (14), en-- contramos otro enfoque que se le dio a la semiología, como-- semiología de la significación; agregando que su campo es - mucho más vasto, abarcando lo que Prieto llama "ceremonia", entendida como los comportamientos por el hecho de vivir en sociedad.

Al mencionarse "significación", habrá que pensar - también en qué forma se la ha entendido. Prieto, da una de-- finición de "significación", en tanto su objeto, como la -- "relación que hay entre un indicio y su indicado cuando es-- ta relación no es natural sino que ha sido instituída por - un grupo social" (15).

(14).- Luis J. Prieto Estudio de Lingüística y Semiología Generales.

(15).- Ibidem p. 186.

Julia Kristeva (16) sugiere que más que semiología o semiótica, esta ciencia, se convierte en una crítica del sentido, sus elementos o leyes o sea un "semanálisis". Forma parte del grupo de las ciencias por tener un objeto específico que lo constituyen los modos y las leyes de la significación.

Retomando a la semiótica desde la concepción de Saussure y los problemas que de ahí han surgido, Julia Kristeva dice que para Saussure, la semiología debería designar una vasta ciencia de los signos de la que la lingüística sería una parte. Pero posteriormente que cualesquiera sea el objeto-signo del estudio de la semiología, (gesto, sonido, imagen) es accesible al conocimiento roto a través de la lengua, según Barthes (17). Sugiriendo entonces, como dice Julia Kristeva, que no es la lingüística la que forma parte de la ciencia de los signos; por el contrario es la semiología la que forma parte de la lingüística, que vendría a ocuparse de las unidades mayores y significativas del discurso.

La concepción de Julia Kristeva sobre la semiótica sugiere que es una producción de "modelos", es decir, "de --

(16).- Julia Kristeva Semiótica I.

(17).- Roland Barthes, Cit. por Julia Kristeva Op. Cit. p.36

sistemas formales cuya estructura es isomorfa o análoga a la estructura de otro sistema" (18). Luego se habla entonces de nivel semiótico, más que de semiótica puramente.

La alusión de Barthes en su artículo en "Elementos de Semiología", (19) reúne muchos de los elementos que entrarían en el campo de la semiología. Respecto al signo semiológico en concreto dice que está también compuesto por un significado y un significante, que se separa de él a nivel de las sustancias.

Algo interesante que apunta directamente hacia el método en sí para llegar a los textos, se refiere a los dos planos del lenguaje articulado, que dice Barthes han de encontrarse en los sistemas de significación del lenguaje. Se hará necesaria la especificación de los dos ejes del lenguaje "sintagmático" y "paradigmático" (20) en un análisis semiológico, empezando por una segmentación sintagmática.

Luego la formulación de Umberto Eco, (21) quien dice que la Semiótica y los análisis que se hagan con ayuda de esta disciplina, ha de comprender una teoría de los -

(18).- Julia Kristeva, Op. Cit. p. 37.

(19).- Barthes, Elementos de Semiología.

(20).- Ibidem P. 46.

(21).- Umberto Eco, Tratado de Semiótica General.

códigos por una parte y además, una teoría de la producción de los signos, como la manera de distinguir entre significación y comunicación. Cabe la aclaración que "la semiótica de la significación" es la desarrollada por la teoría de -- los códigos; y la "semiótica de la comunicación" es la que tiene que ver con la producción de los signos. Esta distinción dice Umberto Eco, no equivale a la existente entre "competence y performance, "lenguaje y parole", o como distingue Cesare Segre: lo social de lo individual, lo esencial de lo accesorio más o menos accidental" (22), ni entre sintáctica y semántica por un lado y pragmática por otro.

Como se puede comprobar, la semiótica en su acep--- ción más amplia, se la ha presentado como la que se ocupa -- de investigar sobre los sistemas de signos, identificándola así como sinónimo de semiología. No obstante dice Ma. del -- Carmen Bobes Naves, (23) que en la práctica se ocupa por -- una parte del lenguaje articulado, en su dimensión de "sis- tema de comunicación"; se hablará entonces de una semiótica que se aproxima a la lingüística. La otra dimensión de la -- semiótica sería el sistema de expresión o creación artísti- ca", a la que se denomina frecuentemente "semiología" o -- análisis semiológico de sistemas literarios, por medio de signos lingüísticos.

(22).- Cesare Segre, Semiótica historia y cultura p. 51.

(23).- María del Carmen Bobes Naves, La Semiótica como teo- ría lingüística p. 7.

En cualquier caso se dice que la semiótica se afirma como - investigación sobre el lenguaje humano, funcional o artístico.

1.2. Más que la historia de la semiótica, tema que ofrecería suficiente información como para constituir la esen--cia de otro trabajo desarrollado ampliamente, lo que presento es un recuento histórico breve sobre la semiótica, si---tuándola a principios de nuestro siglo, que no es propiamente el surgimiento de una ciencia aislada, sino de diversas-escuelas con métodos y objetivos distintos.

Sus inicios están dados por una parte con la escuela norteamericana representada por Charles Sanders Peirce - (1839-1914) y por otro lado, la escuela europea de la misma época por Ferdinand de Saussure (1857-1913); y dice que probablemente ambas escuelas han tardado 50 años en conocerse.

En 1931 y 1935 se publica la obra de Peirce - - -- "Collected Papers", con él se inicia la semiótica como ciencia independiente.

En 1938 Charles Morris con "Foundations of the Theory of the Signs" y en 1946 publica su obra "The Signs, Language and Behavior".

En Europa, Ferdinand de Saussure que imparte -

los cursos de lingüística general en Ginebra (1907-1922) y - sus discípulos S. Bally y A. Saechehage, publican el "Cours - de Linguistique Générale".

Las dos escuelas funcionaron por separado; para el - caso, está el hecho que Morris de la escuela norteamericana - en la obra mencionada antes, presenta una historia de la se - miótica desde Platón y en el apéndice de ésta desconoce la - existencia de Ferdinand de Saussure de la escuela europea.

Moragas (24) de quienes tomada esta corta referencia - histórica, presenta el punto de vista de Saussure, el cual - se refiere a que "la lengua es un sistema de signos que ex - presan ideas distintas, y por eso es comparable a la escritu - ra, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales militares, etc."

Moragas opina que no han sido acogidos y analizados todos los elementos que se desprenden de dicha concepción, - diciendo además, que la semiótica puede encontrar un marco - suficientemente amplio en los mensajes de la comunicación de masas, destacando su importancia en la vida social.

En el desarrollo de la semiótica en norteamérica, - dice que se destacan principalmente William Whithney y - - - Charles Sanders Peirce, en las investigaciones sobre el len -

(24) Saussure; Cit. por Moragas, Op. Cit. p. 29.

guaje, reconociendo sin embargo que ha sido Peirce quien ha aportado más de los dos a la ciencia semiótica.

Moragas dice que el término semiótica ya se utilizaba en el campo semántico de la medicina, refiriéndose al estudio de los "signos" de las enfermedades. Quien primero lo usó fue Locke "Semeiotique", como equivalente a los signos verbales (25). Pero según Moragas, muchos estudiosos -- del lenguaje han coincidido en la afirmación de que la semiótica nace propiamente con Peirce.

También se reconoce el aporte del discípulo de --- Bloomfield, Charles Morris, en relación con la constitución de la semiótica americana, quien al igual que Saussure, sostiene que se puede hablar de ciencia semiótica, como una tarea para realizar y no una ciencia constituida debidamente. Las reflexiones de Morris se orientan a hacer referencia al papel de la semiótica en la fundamentación de las ciencias humanas, el lenguaje, metalenguaje, filosofía del lenguaje, modalidades del discurso, modalidades del signo.

Recorriendo el historial de quienes han dado aportes para definir a la semiótica propiamente, delimitar su objeto y método, cita Moragas a Roland Barthes y su concepción de semiología así:

(25).- Moragas, Ibidem p. 50.

"La semiología tiene por objeto todos los sistemas de signos, cualquiera sea la sustancia y los límites de estos sistemas: - los gestos, los sonidos melódicos, los objetos y los conjuntos de estas sustancias que pueden encontrarse en ritos, protocolos o espectáculos, constituyen, si no -- "lenguajes", por lo menos sistemas de significación" (26).

Como se puede apreciar, la mayoría de los autores de alguna manera se remontan a Saussure con miras a encontrar la definición de la semiótica como: "la ciencia general de los signos en el seno de la vida social".

La inquietud inicial, respecto a si se debe llamar semiótica o semiología, que han sido los términos propuestos, se aclara en parte con el aporte de Guiraud, quien dice que en realidad los dos hacen referencia a la misma disciplina; siendo llamada semiología por los europeos y semiótica por los anglosajones.

En síntesis, tenemos entonces las concepciones de Greimas como: "ciencia de la expresión" a la semiótica y --- "disciplinas del contenido" a la semiología; para Pierre - -
(26).- Moragas, Op. Cit. p. 66.

Guiraud: "la semiología es la ciencia que estudia los sistemas de signos; lenguas, códigos, señalizaciones; para Peirce, doctrina quasi necesaria o formal, y así otros autores ya mencionados, dan sus aportes para aclarar el concepto; sin embargo, todos coinciden en la relación que tiene con los signos, su funcionamiento, las leyes que los rigen y desde luego sus implicaciones para el acercamiento hacia la significación.

Pero no se ha presentado todavía a la semiótica -- dando la visión general de su desarrollo histórico, enmarcado en tres etapas: la época antigua, la época medieval y siguientes, y por último, la época actual, división que lleva a cabo María del Carmen Bobes Naves (27).

En la época antigua, se remonta a Aristóteles, en su "Hermeneia", Libro II de la lógica; trabajo que se ocupa de la valoración de los términos ('nombres'), del verbo y sus definiciones, para referirse después de la 'proposición' como: "enunciado que tiene un sentido convenido y en el que cada una de las partes separadamente significa por si misma alguna cosa". Hace una clasificación de la proposición diciendo que pueden ser: afirmativas, negativas, universales o particulares.

(27).- María del Carmen Bobes Naves. Op. Cit. p. 82.

Las palabras según Aristóteles no adquieren su valor si no - están en combinación con otras; y el lenguaje es analizado - desde el punto de vista de las "relaciones sintácticas", aunque se tenía en cuenta el valor semántico de las unidades.

En la segunda época se distingue hacia el siglo - - XIII, una tendencia a considerar a la lógica en estrecha relación con la gramática. Se plantea la efectividad de la - deducción como método para el análisis; empezando entonces a dársele importancia a la cuestión del método. Son tres los elementos que fueron objeto de estudio: la palabra, la proposición y el lenguaje. La palabra entendida como "signo convencional de las cosas"; la proposición: "expresión de los-
conceptos" y el lenguaje como "conjunto de signos".

Uno de los métodos planteados en la época, lo sugirió Raimundo Lulio, quien buscó establecer un método universal que fuera válido para todas las ciencias, partiendo de un número limitado de términos y combinaciones que debía deducir principios válidos en cualquier aspecto de la lengua.

En la Baja Edad Media la lengua y su estudio se - - orienta en dos sentidos: la gramática entendida como "arte" y destinada al aprendizaje del latín y la gramática de tipo especulativo orientada a realizar indagaciones de carácter-semántico. Sobresaliendo así la "Gramática especulativa" (28).

(28).- Ibidem. p. 90.

de Duns Escoto, escrita por Tomás de Erfurt. Esta gramática especulativa tiene una concepción del lenguaje como objeto de conocimiento lógico, quiere llegar a comprender sus categorías y las relaciones establecidas entre éstas (el signo y su significado).

Pertenecientes a la misma época, San Agustín, -- Ockam, Hobbes, en quienes dice Bobes Naves hay indicios de una teoría del metalenguaje. De Hobbes en particular, dice que buscaba analizar la lengua con espíritu crítico, en --- cierta forma próximo al de la semiótica.

Y finalmente en la época actual, el interés que cobra la lengua como "sistema de signos" tiene sus inicios - en el campo de la filosofía. Bobes Naves, habla de que fueron dos los motivos que orientaron a los filósofos para el análisis de la lengua: que el lenguaje 'natural' como ins-- trumento de expresión posee defectos originando la falta de verdad de los argumentos que genera; y segundo, la búsqueda de un método de análisis más formalizado que permita la deducción automática, tomando a las unidades lingüísticas como símbolos y precindiendo del significado.

Las dos razones anteriormente mencionadas se consti- tuyen en la causa del cambio y la delimitación de orienta--- ción en las investigaciones de lo que Bobes Naves llama la -

filosofía analítica o semiótica". Sugiere que si lo que se busca es llegar a formalizar el método, no bastará con ello; sino que también se debe formalizar el lenguaje natural; o bien crear un nuevo lenguaje formalizado establecido con: "los lenguajes artificiales".

Así, las investigaciones y los diferentes autores, -
tienden a agruparse en primera instancia a los que proponen
la creación de nuevos lenguajes; o por el contrario, que --
partiendo de los lenguajes ya existentes en una comunidad,
contando entonces con el conocimiento que los hablantes de
esa comunidad tienenya, para la creación de los lenguajes -
formalizados.

La hermenéutica como las demás ciencias y disciplinas que buscan llegar al texto, ha pasado por diversas etapas, o mejor se la ha concebido de diferente forma en el transcurso de su desarrollo. Se asignan también clasificaciones, que ocasionan que se pueda hablar de hermenéuticas y no sólo de una, e indivisible hermenéutica.

2.1. Por una definición y delimitación de la hermenéutica.

Pierre Guiraud define a la hermenéutica como "conjunto de conocimientos y técnicas que permiten que los signos hablen y nos descubran sus sentidos" (1).

En la hermenéutica tradicional judía, se buscaba una "interpretación filológica" (2) del texto en cuanto al léxico, la gramática y la historia de la lengua, tanto como al conocimiento de la historia, las ideas y la religión.

En sus inicios, era la disciplina que se ocupaba de la interpretación de la Biblia y en general de textos anti-

(1).- Graciela Maturo et-al, Hacia una crítica literaria latinoamericana.

(2).- Ibidem, p. 33.

guos; por lo tanto tenemos aquí una primera clasificación -- que aparece bajo el nombre de Hermenéutica bíblica, la cual hará uso de determinadas técnicas de comprensión (descodificación).

El texto como objeto de estudio de la hermenéutica, requería de un ámbito de circunstancias para su comprensión. Se distinguían tres partes en el texto: la primera, "la noemática", que se refería a los sentidos del texto; segunda, la "heurística", los distintos elementos que constituyen el sentido de un texto; y "proforística" que se encargaba de la ubicación del texto a lo largo de la historia.

Para Friedric Schleiermacher, la hermenéutica es "el arte de comprender"; se trata de un mecanismo de lectura de textos para llegar a entenderlos. Este proceso se puede llevar a cabo de 2 maneras:

- a) Intelección "adivinatoria" o interpretación instintiva, - que tiene como requisito la afinidad entre el emisor y el receptor.
- b) Intelección comparativa, apoyada en conocimientos objetivos, gramaticales, históricos (3).

Se han dado otras interpretaciones sobre la hermenéutica como "ciencia del espíritu". Según sería la postura de-

(3).- Hans Georg Gadamer. Verdad y Método.

Dilthey, quien formula la dualidad: ciencias naturales y -- ciencias del espíritu diferenciables por el método y el proceso.

Se hablaba también de "hermenéutica filosófica", en el siglo pasado, que se interesaba por los ámbitos de la -- comprensión. "Hermenéutica existencial", derivada del planteamiento de Martín Heidegger sobre el texto, como texto -- "móvil". Dice que el sentido del texto se desliza de acuerdo al lector. El texto es concebido como algo abierto que -- brinda la posibilidad de lectura o lecturas (4).

En definitiva, el problema de la hermenéutica es el del 'entender', que supone un diálogo como acontecimiento -- de persona a persona; tendrá entonces que referirse siempre a un penetrar en el otro para comprender lo que quiere de-- cir.

2.2. Hermenéutica y crítica literaria.

De una serie de artículos de diferentes críticos -- que pertenecen al "Centro de Estudios Latinoamericanos" se -- recogen interpretaciones y elementos nuevos para la compren-- sión de lo que es la Hermenéutica y su relación con la crítica literaria.

(4).- Martín Heidegger. El ser y el tiempo.

Graciela Maturo en su artículo titulado: "sobre la reintegración de la crítica a la cultura latinoamericana" (5), nos plantea como objetivo de su trabajo el buscar nuevas perspectivas para llegar al texto literario; fundamentada en la consideración global de los hechos de la cultura en el devenir histórico teniendo presente la coherencia que guardan como complejo significante.

Desde ese punto de vista el "signo literario" toma otra importancia tanto por su significado como por el mensaje que el autor quiere comunicar, a sabiendas que forma parte de una población y un marco histórico-cultural determinado. Dada esta concepción del texto literario, supone -- una crítica que no sólo describa el hecho literario en cuanto a sus técnicas y estructura formal, sino que, debe atender es a la comprensión del signo literario en sus diferentes contextos hasta llegar al sentido mismo.

Presenta el caso de los neopositivistas europeos, - que en su acercamiento al texto literario atendieron a una visión calificada de "objetal científicista" (6), aislada - del contexto. La crítica sociologista que centra su atención en el aspecto socio-económico haciendo de lado no sólo la estructura sino también, otro tipo de contextos (cultural-religioso).

(5).- Graciela Maturo, Op. Cit. p. 13.

(6).- Ibidem p. 14.

Frente a la idea de atender a la comprensión del texto, surge la necesidad de buscar una crítica que sea: "integradora, pluralista, comprensiva" (7) del texto literario en los conjuntos de signos en los que aparezca, así como las relaciones que éstos puedan tener hasta constituir un sentido propio para el texto. Esta crítica y la literatura que la provoca es lo que -- por su lenguaje, estructura y configuración simbólica necesita de una hermenéutica que haga el trabajo desde su contexto histórico-cultural con sus categorías específicas.

Así la Hermenéutica tendrá como tareas "la interpretación semiológica de las formas literarias; la relación de éstas con la totalidad de los contextos a los que implícita o -- explícitamente se refieren y con el contexto total de la realidad a la cual pertenecen" (8).

En relación con el sentido, Graciela Maturo indica que -- la comprensión del texto corresponde a la Hermenéutica que en la antigüedad pertenecía al "escolio" de los textos; para Ricoeur: disciplina "filosófica" y actividad básicamente "poética" para Heidegger. Del griego *Hemeneuein* o sea "desentrañar, preguntar por el ser" (9).

Ricoeur le concede a la Hermenéutica una tarea más --

(7).- Ibidem.p. 15.

(8).- Ibidem p. 24.

(9).- Pierre Guiraud. Semiología, p. 50.

amplia que la de servir sólo como técnica para los especialistas "la tecné hermeneutike"; sino más bien una tarea que llegue al descubrimiento de las relaciones profundas de los planos de la realidad puesto que no sólo se comprende una parte de ella sino que se debe buscar la comprensión de la totalidad.

La Hermenéutica literaria cuenta con un elemento relacionante con el "campo de sentido o lenguaje" que es el símbolo y la clave; para la comprensión total de la realidad tendríamos a la poesía.

Luego como elementos a tener presentes en la Hermenéutica estarían: los presupuestos, los contextos, el lector, el autor y todos ellos apuntando al elemento central: "el texto" constituyendo así el "círculo hermenéutico". Todo lo cual funciona en un ámbito "intracultural" en donde todo es simbólicamente importante.

A lo largo de la historia de cualquier cultura, se han empleado los métodos interpretativos que propenden por un reconocimiento y el que se garantice la continuidad de los valores que le dan su sentido, especialmente del texto sagrado.

En la actualidad con la hermenéutica de los textos-

sagrados no sólo se busca una comprensión de éstos, sino todo lo que va más allá del texto y los nuevos contextos que genere. Esta hermenéutica tiene parámetros que son: "ontológico-plano del ser"; "estético-plano del símbolo"; existencial-plano del hombre; han sido establecidas por La Pointe (10). Quien señala a su vez que la hermenéutica debe orientar su trabajo en la actualidad hacia la totalidad del sentido, con una complejidad representada en el cuadro siguiente (11) (ver página siguiente).

(10).- R. La Pointe, Cit. por Graciela Maturo. Op. Cit. p.34.

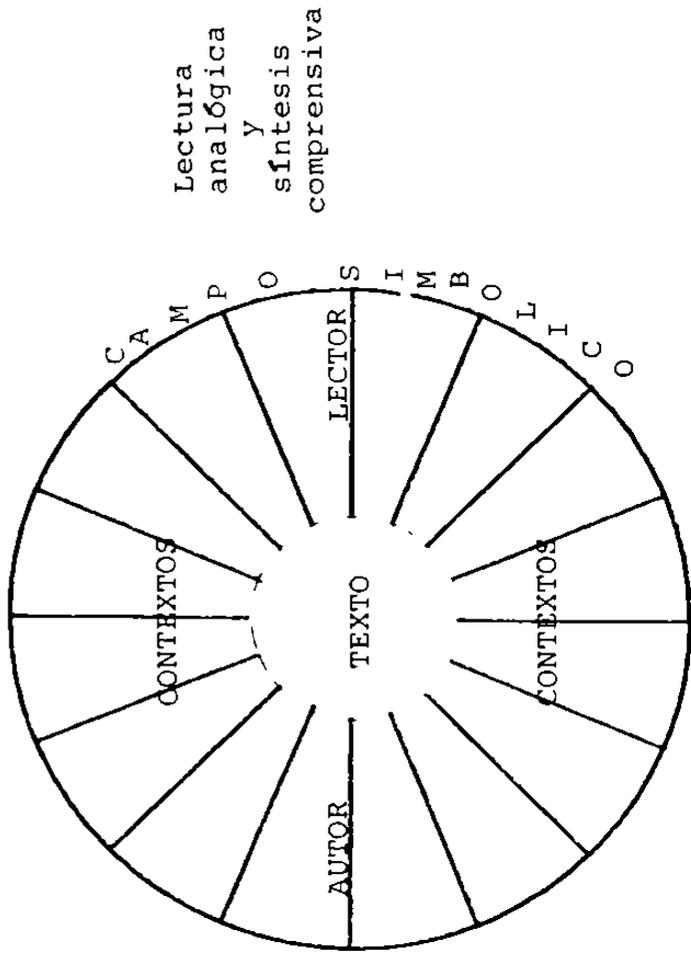
(11).- Ibidem. Op. Cit. p. 41.

Estudio del Texto (Enfoque disciplinario, fonología, lingüística, estilística, semiología simbólica, poética).

Imágenes y configuraciones crítico-simbólicas
 Estructuras gramaticales
 Formas de organización
 Figuras de expresión
 Formas sonoras
 etc.

Estudio de los Contextos (Enfoque disciplinario, historia y fenomenología de la cultura, ciencias históricas, psicología, análisis existencial, estética, f. de la ciencia, etc.

Cultural
 Literario
 Artístico
 Histórico
 Religioso
 Científico
 Geográfico
 Filosófico, etc.



En un artículo posterior Eugenio Castelli dice que el tipo de obra tradicional hacía que el lector-- se fijara más en los aspectos estéticos y en el mensaje, en el caso del texto poético. En la actualidad dice que el lector debe llegar al sentido último de la creación, buscando-- llegar a una comprensión de las leyes del sistema. Cita además a Antonio Prieto quien afirma que después de lo ante---rior comienza la tarea hermenéutica hasta alcanzar "la fu--sión mítica" (12).

Por otra parte, la hermenéutica que se haga de la obra literaria debe ser seria y profunda; desarrollando una tarea crítica, que se dará si se integran todos los métodos de decodificación para alcanzar un mejor y amplio conoci---miento de la obra.

2.3. Hermenéutica, lingüística y texto.

Los tres aspectos mencionados en el título, se en--cuentran en estrecha relación, en donde el texto con respec--to a la lingüística por un lado y a la hermenéutica por otro, se constituye en objeto de estudio, análisis e interpretación. La hermenéutica nos introduce en el texto para descubrir - lo que éste dice.

(12).- Antonio Prieto, Cit. por Graciela Maturo. Op.-Cit.p.18

Se habla de una lingüística del texto, vista en la actualidad como "lingüística general" o ciencia general de los textos, pero referida a los textos individuales. Eugenio Coseriu (13) por su parte refuta tal denominación diciendo que en la lingüística del texto, y por su objeto mismo, lo individual se da antes y es fundamento de lo general. Para completar la idea respecto a la lingüística del texto, su objeto, alcance, límites, la relación con la literatura y la ideología, se podrá resolver si se tiene en cuenta que esa lingüística concierne principalmente al plano individual de los discursos.

Dice Coseriu además, que la lingüística del texto -- parte de éste para describir lenguas; estudia el nivel del texto como perteneciente a una lengua determinada (niveles que van más allá de la oración); y finalmente, una lingüística o análisis transfrástico.

Los discursos que se mencionaban antes, o el discurso según Coseriu (14) es un hecho semiótico, consta de 'significantes' que apuntan a un 'contenido', el cual, a su vez, no se presenta como tal en el discurso mismo considerado en

(13).- Eugenio Coseriu, "La lingüística del texto como hermenéutica literaria", Deslinde. p. 30

(14).- Eugenio Coseriu, Op. Cít. Idem p. 30.

su realidad exterior.

En el mismo artículo referido ya, Coseriu habla de--hermenéutica del discurso o texto, diciendo además que la--lingüística del texto por su parte debe ser hermenéutica literaria, por el hecho de que toda lingüística del texto concerniente a las dos fases de los signos es hermenéutica, - "revelación sistemática y fundada de un contenido".

Distingue Coseriu entre tres tipos de contenido lin--güístico que denomina :

- 1) Designación o la referencia a la realidad extralingüística. (la realidad misma como hecho, representación o estado de cosas propia del hablar en general).
- 2) El significado: el contenido de una lengua determinada.-
- 3) El sentido: o contenido propio del discurso en cuanto manifestado por la designación y el significado.

Por el hecho de que la lingüística del texto se ocupa de las fases del signo : significante y significado, como ya se dijo, se la considera hermenéutica literaria, reveladora de un contenido dividido en las tres clases mencionadas anteriormente; y puesto que las dos primeras ("designación y significado") se agrupan en el "sentido", entonces - también deberá hablarse de la "hermenéutica del sentido", - que tiene como requisito el conocimiento previo de la designación y el significado. Así existirá también la hermenéu-

tica de la designación o lingüística del hablar, y hermenéu-
tica del significado o lingüística de las lenguas. La in-
terpretación que a través de la hermenéutica literaria se -
busca realizar, debería inclinarse por buscar la articula-
ción del sentido, que integre lo que el signo representa -
(significa) en la lengua y lo que designa en la realidad ex-
tralingüística; de allí se unificará lo significado y lo de-
signado para generar el "significante", confirmándose de es-
ta manera el sentido.

Al igual que la hermenéutica dice Coseriu, la lin-
güística del texto requiere de una búsqueda, de los senti-
dos o heurística, como también de una metodología con las -
que se constituye su carácter "general". La heurística se-
hace la aclaración que no representará una actividad cerra-
da, sino que por el contrario será un "registro abierto de
posibilidades".

CAPITULO III:LA RETORICA

Partiendo de la etimología de la palabra retórica para llegar a un concepto de ésta, así como en el caso de la palabra literatura tenemos que como se sabe, proviene de la palabra latina que significa "letra" y retórica por su parte, "arte de hablar"; proveniente del griego rhetoriké, de donde tenemos "techné" arte derivada a su vez de "rhein" y de -- "rhetor", el que habla, el orador (1).

Se considera que la retórica es arte por cuanto ésta tiene el propósito de enseñar cómo hacer las obras literarias, cumpliendo con las reglas prescritas y dándoles el valor que les corresponde.

Los Romanos en su concepción de retórica como "el arte oratorio" clasificaron a la retórica en cinco tratados -- que son: "invención, disposición, elocución, memoria y pronunciación" (2) Tenía como objeto encontrar lo que se iba a decir, organizarlo en un plan con buen lenguaje, bien memorizado y pronunciado claramente. Posteriormente dividieron a la retórica en dos partes: 1 general, llamada "elocución" --

(1).- Arpa y López Salvador, Compendio de retórica y poética o literatura perceptiva p. 19.

(2).- Ibidem p. 21.

(comprendidos aquí el estudio del pensamiento, la palabra y el estilo). La otra "especial" que cubre dos distintos géneros literarios tanto en prosa como en verso.

Luego queriendo formular una definición con más --- exactitud, los autores citados hacen con el arte una distinción y dicen que la retórica es "arte estético" (3) y por tanto su propósito es el de exteriorizar la belleza por medio de la palabra.

En una cita más completa será "arte estético cuyo objeto es expresar la belleza alcanzada por el pensamiento humano, cuyo fin es elevar los corazones, y cuyo medio sensible de expresión es la palabra hablada o escrita" (4). Y debe contener elementos que llama: fondo de la obra literaria (belleza); forma interior de concepción (pensamiento); forma sensible de expresión (lenguaje); unión de una y otra (estilo); forma peculiar en la poética (versificación).

La palabra como instrumento indispensable en la retórica debe comunicar energía, viveza, colorido, etc; también, guardar ciertas características que señala el autor teniendo que ser: "puras, correctas, propias, exactas, claras, enérgicas, decentes, melodiosas y oportunas" (5).

(3).- Ibidem p. 22.

(4).- Ibidem p. 24.

(5).- Ibidem p. 33.

Y según Raimundo de Miguel, la retórica es el arte de hablar de la manera más acomodada al fin que nos proponemos, y como en la concepción anterior tiene sus reglas correspondientes (6).

3.1. La Retórica: visión histórica

Lo mencionado anteriormente nos anticipa un poco la visión que se busca desarrollar en el siguiente apartado -- más ampliamente, considerando su prolongada existencia, que va aproximadamente desde el siglo V a.C. al S. XIX d.C.

Para continuar presentando lo que se entendía por retórica antes que la historia en sí, mencionaremos a Aristóteles para quien es: "el arte de extraer de todo su tema el grado de persuasión que encierra o "facultad de descubrir especulativamente lo que en cada caso puede ser propio para persuadir" (7).

Se la concebía como técnica: La *Tejné rhetoriké* que comprendía cinco operaciones (8)

- 1) La inventio: encontrar las ideas.
- 2) Dispositio: ordenar las ideas.
- 3) Elocutio: la parte ornamental o figuras.

(6).- Miguel y Navas, Raimundo de, Curso elemental práctico de retórica y poética. p. 4

(7).- Roland Barthes, Investigaciones retóricas p. 17.

(8).- Ibidem p. p. 43-44.

4) Actio: la representación (gestos-dicción).

5) Memoria: recurrencia a la memoria.

Se le daba mayor importancia a las tres primeras, pero además la dispositio abarcaba lo que constituía la substancia del discurso: res (cosas) o materiales y verba (palabra) las formas discursivas.

Barthes por su parte dice que existen en la retórica seis prácticas: (9)

Una técnica: conjunto de reglas y objetivo de persuasión.

Una enseñanza: en distintos niveles de escolaridad.

Una ciencia: que incluía un campo de observación, y de ciertos fenómenos, una clasificación de éstos y una operación.

Una moral: un cuerpo de prescripciones morales.

Una práctica social y finalmente una práctica lúdica.

Dice Barthes que la retórica ha sido la "única práctica con la que la sociedad ha reconocido su soberanía. Iniciando con la historia propiamente, se reconocen como los -- primeros profesores de esta disciplina a Empédocles, Agrigento, Corax de Siracusa y Tisias. La retórica de Corax apuntaba al sintagma, señalando las partes de la "oratio" así: exordio, narración o acción, argumentación o prueba, digresión y epílogo.

(9).- Ibidem. p.p. 9-10.

Posteriormente las Georgias dice Barthes, para nosotros es haber ingresado a la prosa en el código retórico -- acreditada como "discurso elevado, objeto estético, lenguaje soberano" (10). Entra en juego una prosa decorativa, exigiendo más bien que se trabajen "las figuras", mientras Corax trabajó con la retórica sintagmática". Esta abre entonces la perspectiva paradigmática. De los diálogos de Platón, se citan dos "El Fedro y las Georgias" que son los que tratan directamente de la retórica.

Platón distingue dice Barthes, entre dos retóricas: la retórica de "hecho" (actividad que consiste en escribir cualquier discurso); y retórica de "derecho" (su objeto es la verdad) Platón da una "Psicagogia" (formación de las almas por la palabra (11)).

De Aristóteles se mencionan dos tratados: La "Tejné retorike", que trata de un arte de comunicación cotidiana - del discurso público; y la "tejné poietike", trata de un arte de la evocación imaginaria.

Como reafirmara Barthes, la retórica de Aristóteles es una retórica del razonamiento, lo acentúa; cuenta la "elocutio" o departamento de las figuras. Por otra parte, bajo -

(10).- Ibidem p. 14.

(11).- Idem.

la denominación: Retórica de Aristóteles, se agruparán retóricas anteriores (12), en donde Aristóteles da la teoría, Cicerón la práctica, Quintiliano la pedagogía, Dionisio de Halicarnaso, Plutarco, darán la transformación por generalización.

En el siglo II A. de C. los retóricos griegos afluyen a Roma y se fundan escuelas de retórica. El tratado latino más antiguo es la "Retórica de Herennio" que se le atribuía a veces a Cornificio y otras a Cicerón.

La retórica de Cicerón comprende (13) "La retórica de Herennio" que resume la retórica de Aristóteles y en la que aparecen tres estilos: "simple, sublime y medio"; "De inventione oratoria" o el buen argumento; y "De Oratore", obra maestra del buen sentido y esta última define las cualidades del orador, quien debe poseer una cultura general y revisa las partes de la retórica tradicional; "Bruto" historia del arte oratorio en roma; "Orator; retrato ideal del orador; "Los tópicos", resumen de los tópicos de Aristóteles; y "las Particiones" es una retórica elemental completa.

Luego Barthes menciona a Quintiliano con su "De institutione oratoria":, que traza en 12 libros. la educación --

(12).- Ibidem p. 17.

(13).- Ibidem p. 19.

del orador desde su infancia. Funda además una primera teoría del escribir: "hay que leer y escribir mucho, imitar modelos, corregir enormemente y saber terminar" (14).

Una corriente posterior "La Neo-retórica" o "sofística" (a la estética literaria: Retórica, Poética y crítica), desde el siglo II hasta el IV d.C., en el mundo greco-romano, imperio que se constituye por la base de una sofística. (oradores de Asia Menor retoman el nombre de sofistas) y una retórica que engloba todo; ya no es una *Tejné*, sino una cultura general e inclusive una educación nacional (15).

Remontándose al siglo VIII, en cuanto a la enseñanza se hace notar que era oral y establecía el rol de competidor entre profesor y alumno en el ejercicio oral de la lengua. Los alumnos debían realizar dos ejercicios básicos: "la lección y la disputa".

El escritor como tal no existía, se realizaban 4 funciones básicas: la del "scriptor" el que realiza el trabajo de copiar; "compilador" agrega a lo copiado pero no su aporte personal; "comentador", que hacía inteligible el texto; "auctor" el que da sus propias ideas basado en otras autoridades.

(14).- Ibidem p. 21.

(15).- Ibidem p. 25.

En el Medioevo la palabra arte por etimología era - relacionada con "articulado", se constituían las artes como una red y eran llamadas "liberales"; se contaban 7 de ellas, agrupadas en 2: el "Trivium" (Gramática; Dialéctica y Rhetórica; y el "Cuadrivium") (Música, Arithmética, Geometría, - Astronomía). Durante este mismo período histórico, hace notar el autor que se cayó bajo la dominación de un arte alternativamente: 'Rhetorica' (S.V-VII), luego 'Grammática' (S. VIII-X) y 'Lógica' (S. XI-XV).

De los tres, la retórica domina por mucho tiempo; - pero luego queda bloqueada entre la gramática y la lógica, - al parecer porque se la desvió hacia lo ornamental puramente. La retórica medieval se apoyaba en los tratados de Cicerón y Quintiliano. Produce también sus propios tratados que se referían a las figuras, los colores y ornamentos en general.

Sin embargo, la lógica domina en los siglos XII y - XIII, hace a un lado a la retórica y absorbe a la gramática. Las tres artes buscaban su superioridad, pero finalmente -- triunfó la lógica que busca "disciplinar todos los conocimientos sometiéndolos a la teología". Comprende la Grammática (expresión), la Dialéctica (educación) y la Rhetorica -- (persuasión) (16). La lógica o la ciencia de la interpreta-

(16).- Ibidem p. 35

ción.

La retórica, triunfa en la enseñanza, pero al mismo tiempo agoniza, restringida a ese ámbito; se convierte en un puro adorno; un color: no obstante en el siglo XVI se organiza una herencia de la retórica, tomando una forma estable por ejemplo en el gimnasio de San Jerónimo en Lieja, La Ratio Studiorum de Éxito principal en Francia.

Los códigos de la retórica son muchos por lo menos hasta finales del Siglo XVIII. A fines del siglo XV, las retóricas eran sobre todo poéticas. En los siglos XVII y XVIII, predominan los tratados de retórica que se ocupan de las figuras ("retórica paradigmática") y la retórica sintagmática ("construcción oratoria"). Barthes menciona a Du Marsais en la primera y Du Batteux en la segunda (17).

En primera instancia, Barthes sugiere que la retórica no se debe ver independientemente de la lógica y la gramática. Por otra parte, si se considera que la muerte de la retórica es algo irremediable, entonces habrá que pensarse cómo o por cuál disciplina se la puede reemplazar, sugiriendo que se haga una "estilística de la expresión" que serfa una "nueva retórica".

(17).- Ibidem p. 38.

Y al final de este apartado, se presenta el reconocimiento que algunos hacen del trabajo de clasificación de la retórica, admitiendo su vigencia. Para el caso se cita el -- ejemplo de la aplicación de ésta en otros campos marginales de la comunicación como en el de la imagen publicitaria.

3.2. Lenguaje figurado - lenguaje natural y retórica.

La distribución entre lenguaje figurado y lenguaje natural indiscutiblemente tuvo y tiene que ver con la retórica; el lenguaje figurado como objeto de la retórica; y el -- lenguaje natural precisamente por esta contraposición con el figurado, se logra su caracterización de manera específica. Pero al parecer se trata de una contraposición que más que -- aislarlos los pone uno frente al otro para su definición, aunque en la retórica se le diera prelación al lenguaje figurado, no obstante se afirma que "para que haya un lenguaje figurado, es necesario que, frente a él, exista un lenguaje natural" (18).

Todorov presenta el punto de vista de dos retóricos -- que tuvieron gran trascendencia como lo fueron Du Marsais y Fontanier; este último se manifiesta por el concepto de que el lenguaje figurado se opone al lenguaje natural.

(18).- Tzvetan Todorov, Literatura y significación. p. 211.

La manera de explicitar la operación entre lenguaje natural y figurado es presentada a través de varias interpretaciones de las retóricas. La primera, que el lenguaje natural se caracteriza por su estructura lógica y el figurado como desviación hacia la alógica (lógica/alógica). Segunda, considerar que las expresiones del lenguaje natural tienen una gran frecuencia, y las figuras por el contrario menor frecuencia (frecuente/poco frecuente); según Fontanier, "la manera común y ordinaria". Tercera, la oposición (indescrip- tible/descrip- tible), Du Marsais dice que lo que distingue a la figura del resto del discurso es que se la puede descri- bir mientras que el discurso natural es indescrip- tible. Y - cuarto, por la oposición neutro/valorizado defectuoso (19).

Hay un cuestionamiento respecto no ya al lenguaje - figurado y al lenguaje natural propiamente, sino acerca de - si hablar de lenguaje figurado es lo mismo que hablar de - lenguaje poético. Cuestionamiento que se responde con las - consideraciones de las retóricas que van a dar un resultado negativo, aduciendo dos razones: primera, la existencia de - una poesía sin figuras, así como un lenguaje figurado apar- te de la poesía; Du Marsais es uno de los que enfatiza este punto insistiendo en la belleza de la poesía carente de fi- guras. Y segundo, que el lenguaje figurado es un "almacena-

(19).- Ibidem p. 216.

miento potencial" dentro del lenguaje y en cambio la poesía ya lo lleva inmerso en su construcción (20).

Según Todorov, las figuras tienen una cualidad común que es la de ser "opacas" o sea que poseen una "tendencia a hacernos percibir el discurso mismo y no sólo su significación; por el contrario se da una oposición entre el lenguaje figurado y el lenguaje transparente ideal con el cual en caso de existir no se implicaría la presencia de los casos de los que se habla, puesto que con ese lenguaje figurado se impondrá la presencia de las palabras; y de otro lado, el lenguaje literario se opone al lenguaje común para poner de manifiestas las cosas.

Cabe destacar la importancia de la retórica y su aporte a la reflexión que sobre el lenguaje han venido ofreciendo las distintas disciplinas que se ocupan a lo largo de la historia de su estudio.

Se consideró, y de hecho aún se piensa que la retórica tuvo su descenso definitivo en el siglo XIX; pero muchos se preguntan si ésto es verdad, dado que como dice Todorov, comparada con la lingüística actual y sin cubrir todo el campo de ésta, de cualquier manera la retórica la supera en extensión; claro que hay que considerar aquí la

(20).- Ibidem p. 33.

cuestión existencia (tiempo) de vida de una y otra. Pero lo que sí refuerza la idea en el sentido de querer reunir o -- darle una nueva vida a la retórica es el hecho que la retórica sigue siendo la única que se tiene para hacer estudios sobre algunos de los aspectos del lenguaje. Un ejemplo de - lo anterior, las reflexiones de las retóricas sobre los tropos y las figuras, que entraban en el dominio de la semántica, disciplina de vigencia y renombre en la actualidad.

CAPITULO IV:LA ESTILISTICA

En el capítulo precedente ya se hacía sentir la necesidad de adentrarnos en otro interesante campo como lo es el campo de la estilística, que guarda indiscutiblemente estrecha relación con la retórica; así lo podremos captar en la presentación de esta nueva metodología a lo largo de su desarrollo.

4.1. El estilo: delimitación

Si la estilística es una "ciencia del estilo" (1), tendremos que ocuparnos en primera instancia de recopilar lo referente a éste, antes que en la estilística propiamente, sus procedimientos, tareas, etc.

El diccionario, nos dice que por estilo se puede -- llegar a entender desde la manera de expresar el pensamiento, la manera de vivir, la manera particular de un escritor de un artista; en definitiva arte, técnica, género, época.- Etimológicamente, palabra proveniente del latín (stilus) o manera de escribir y utilización por parte del escritor de los medios de expresión con fines literarios.

(1).- Pierre Guiraud. La estilística p. 128

La noción de estilo dice Pierre Guiraud, es inseparable de la noción de género. Antiguamente se distinguían tres estilos que eran denominados también "Tonos": "simple, templado o mediano y sublime (2), c con otra denominación - bajo, mediano, elevado.

Según Pierre Guiraud el estilo debe ser definido mediante los siguientes aspectos: por la condición de las personas; por los géneros (se hablará de estilo, épico, dramático, lírico, bucólico, histórico, epistolar, de la fábula, del apólogo, etc); al mismo tiempo se definirá el estilo -- por la sintaxis y además por las "figuras". Estos últimos se utilizaban para designar: "una forma de hablar mas viva que el lenguaje ordinario y destinado a tornar sensible la idea por medio de una imagen o una comparación, o bien a -- impresionar más la atención por su justeza o su originalidad" (3).

El estilo según d'Alembert (4): "Se dice de las cualidades más particulares del discurso, las más difíciles y raras, que denotan el genio o el talento de quien escribe o habla". Y para Chateaubriand: el estilo no se aprende sino -- que es un don, un 'talento' manifestado de diversas formas.

(2).- Ibidem. p. 21.

(3).- Ibidem. p. 25.

(4).- Ibidem. p. 39.

Roland Barthes propone una definición de estilo basada en la oposición de éste con la escritura como resultado de una intención y de una elección de tres tipos: primero, la escritura como "señal" de la que dependen todos los géneros; segundo, la escritura como "valor" relacionada con el conjunto de principios que la sostiene; y escritura como --- "compromiso", derivada de la anterior, provocada por la expansión de los hechos políticos y sociales en el campo de -- las letras; tendiendo el idioma a convertirse en la señal suficiente del compromiso. Siguiendo con Barthes, se afirmará que "la escritura es el estilo en el sentido tradicional de la palabra, el empleo de medios de expresión con fines literarios" y etimológicamente estilo y escritura se confunden.

Según Válerý: "estilo es un desvío con respecto a la norma: Ch. Bally "una desviación del habla individual. Y de acuerdo con Guiraud la palabra estilo tiene 3 sentidos actualmente (5): para unos es el arte de escribir (empleo del lenguaje con fines literarios), es la naturaleza en sí del hombre, una cualidad natural, y hay quienes integran los dos significados, de donde estilo será: "el aspecto de lo enunciado que resulta de una elección de los medios de expresión determinada por la naturaleza y las intenciones del sujeto - que habla o escribe".

(5).- Ibidem p.p. 111-119-120.

De otro lado, para Michael Riffaterre estilo literario es: "toda forma escrita individual de intención literaria, es decir el estilo de un autor, o el de una obra literaria aislada" (que aparece bajo la denominación de poema, - texto) o a veces como pasaje aislable (6). Encontramos también las referencias al estilo por parte de R.M. Dorson y A. Hill; el primero incluye el término estilo "a la manera individual de los narradores populares"; al atender a los caracteres individuales distintivos de una obra estará destacando la importancia en el elemento que no varía de un narrador a otro, presentándose relaciones constantes entre la ejecución del fragmento y su estructura; y según Hill, lo que dará las variantes será la ejecución, identificada aquí con "estilo", con la aclaración del autor que las variantes de la ejecución oral de la obra ya no se las considera estilo (7).

La última consideración en torno al estilo, es que éste debe ser tomado en dos sentidos: como: anomalía y como función lingüística: (8)

- 1) como anomalía: atendiendo a que los efectos de estilo son causa de un salirse de la norma, tal desviación se estudia desde los puntos de vista de la divergencia estadística, semántica y gramatical.

(6).- Michael Riffaterre Ensayos de estilística estructural
p.39

(7).- Ibidem p. 52.

(8).- Ibidem p.p. 161 - 165.

2) como función lingüística: que Riffaterre llama "función - estilística aunque todavía no se la defina completamente, y a cambio de "función poética" de Jakobson de donde se dice que: "el conjunto del mensaje participa del estilo, pero su estructura viene dada por los efectos". A través de los efectos será como el lector llegue a identificar el estilo.

4.2. ¿Qué se ha entendido por estilística?

De acuerdo con algunos planteamientos que se presentarán en este apartado, puede reconocerse que la retórica y la estilística no han sido estudiadas ni que sus planteamientos pueden tomarse de manera independiente. Tenemos entonces a Pierre Guiraud afirmando que la estilística es una retórica moderna; también, Novalis y Worcester se encuentran confundiendo estilística con retórica. Pero también no deja Guiraud de formular la manera particular de concebir la estilística como: estudio de la expresión lingüística (9).

Bally (10) dice que se habla de una "estilística de la expresión", procedente de la antigua retórica y su producción en cuanto al estudio de las figuras insuperable hasta el presente.

(9).- Pierre Guiraud, Op. Cit. p. 11.

(10).- Bally, Cit. por Pierre Guiraud Op. Cit. p. 29.

Cuando se da el descenso de la retórica se crea en los comienzos de su evolución una "estilística de la expresión" o sea el estudio de las relaciones de la forma con el pensamiento que correspondía a la "elocución" en la retórica. Pero además, se hablaba de una "estilística del individuo" o el estudio de las relaciones de la expresión con el individuo o grupo que hace uso de ella.

De donde "la estilística de la expresión"(11) no se aparta del lenguaje en sí y es descriptiva; considera las estructuras y funcionamiento dentro del sistema de la lengua. Guiraud dice al respecto, que si quiere ser una ciencia de la expresión entonces será una retórica. Bally (12) fija el objeto de esta estilística diciendo que son "los hechos de expresión del lenguaje, desde el punto de vista de su contenido afectivo o la expresión de los hechos de la sensibilidad mediante el lenguaje y la acción de los hechos del lenguaje sobre la sensibilidad".

Según Guiraud, la estilística de Bally estudia la forma gramatical de la expresión, el valor estilístico de los sonidos, palabras, figuras, estructuras sintácticas, que en la retórica conformaban lo que se llamaba "invención" y "disposición".

(11).- Pierre Guiraud, Op. Cit. p.48, p. 49

(12).- Bally, Cit. por Pierre Guiraud Op. Cit. p. 55.

La otra clase de estilística, que aparece bajo la denominación de "estilística del individuo", estudia también la expresión pero con referencia a los sujetos parlantes. Mientras que la Estilística de la expresión considera las estructuras y su funcionamiento dentro del sistema, esta última determina sus causas, recibiendo el calificativo de "genética". ("estilística de las causas") que se empareja con la crítica literaria: Realizadora de estudios de la palabra (de conjunto) y estudios genéticos de la relación entre el idioma y el que lo utiliza.

Se distinguen otras estilísticas como por ejemplo la "Estilística semántica" que parte de los signos del idioma; la "Estilística onomatológica" que parte de los conceptos enunciados, de las ideas..

Finalmente, se considera en la estilística otra etapa que es la "metaestilística" o sea la consideración crítica del valor de conjunto de la obra, que será posible si se ha delimitado lo que es operante en la obra.

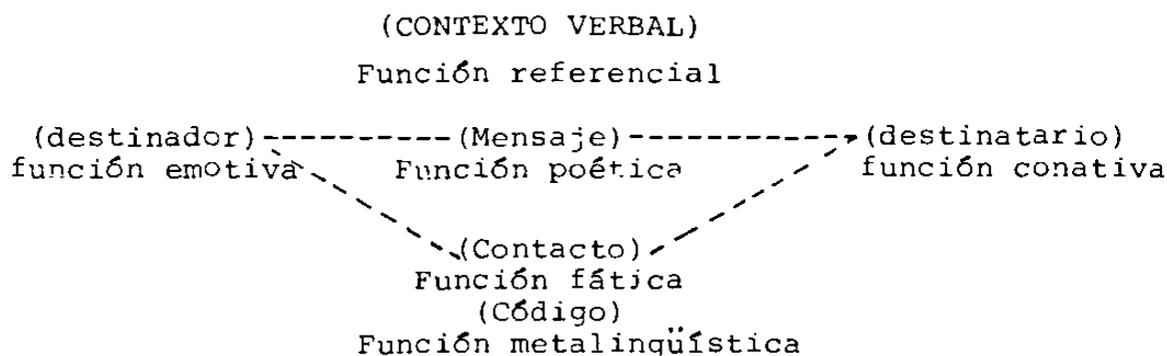
4.3. La tarea (o tareas) de la estilística.

Según Pierre Guiraud, la tarea de la estilística es definir su objeto, naturaleza, fines, método, empezando incluso por la noción de estilo.

Por otra parte, reconocer, describir, definir, clasificar los medios de expresión y los diferentes tipos de enunciados. Levantar un inventario de los medios de expresión en diferentes estados del idioma y establecer la especialidad de cada uno de ellos en relación tanto a un arquetipo común, como a cada uno de los otros (13).

Encontramos que a la estilística se le asigna también como tarea, "estudiar el lenguaje desde el punto de vista del descodificador será, "una lingüística de los efectos del mensaje, del producto del acto de comunicación, de la función constructora que ejerce sobre nuestra "atención" (14).

Sin embargo Riffaterre dice que lo primero que debería hacerse es adjuntar la función estilística de las demás funciones del modelo triádico de Bühler y que Jakobson amplió a seis, así: (15)



(13).- Pierre Guiraud, Op. Cit. p.p. 120-121.

(14).- Michael Riffaterre, Op. Cit. p. 176.

(15).- Jakobson, Cit. por Michael Riffaterre P. 177.

Poética fue el término usado por Jakobson y el --
Círculo de Praga (limitada al campo del arte); Riffaterre -
decide llamarla función formal. Sólo dos funciones: la esti
lística y la referencial se hallan siempre presentes según
Riffaterre y que la función estilística es la única que se-
centra en el mensaje mientras que las otras tienen en común
el hecho que pueden orientarse a algo exterior al mensaje.

4.4. Procedimiento estilístico.

Riffaterre sugiere que en el análisis no se debe -
distinguir entre un texto en prosa de cierta extensión y el
análisis del relato, sugiriendo que se inicie con la frase,
haciendo uso del modelo que ofrece la lingüística en la des
cripción de la frase, pero que desde luego se tendrá que ex
tender al relato. Con ello, se estará atendiendo a uno de -
los niveles de funcionamiento de las producciones "orales y
escritas", que ya se mencionó como la "frase"; y la otra,-
dice el autor sería el "texto". De la primera se ocupará --
una lingüística "distribucional y transformacional" y del -
texto una "semiótica" que describa la organización de los -
signos del nivel (superior) de éste.

Se señalan algunos criterios para el análisis del -
estilo (16) enunciados como: el codificador, la descodifica_____

(16).- Michael Riffaterre, Op. Cit. p. 41.

ción y el mensaje. En cuando al primero se refiere a que el autor (escritor) ha de hacer accesible su mensaje puesto -- que no cuenta con medios lingüísticos, o extralingüísticos de expresión (gestos, etc.) que son substituídos por otros procedimientos como metáfora, hipérbolo, etc. La descodificación requiere de un control para que pueda hacerse mediante éste la distribución entre dos escrituras la de "expresión" y la "ordinaria", indiferente la última al proceso de descodificación. Esa diferenciación apunta directamente al mensaje del autor en donde se distingue el mecanismo específico del "estilo individual".

En el tercer criterio, o criterio de permanencia -- del mensaje, dice Riffaterre (17) que cuenta tanto la permanencia del código y el proceso de descodificación, como su "no permanencia"; o en otras palabras deberán tenerse en cuenta: sincronía y diacronía, posibles por la existencia de codificador y descodificador; como elementos que se hallan en el interior del texto.

El estudioso de estilística debe escoger según Riffaterre, los rasgos que transmiten las intenciones más inconscientes del autor, lo cual supone la existencia del lector que haga uso de un procedimiento estilístico. El lector emitirá sus juicios de valor por la presencia de un estímulo

(17).- Ibidem p. 44.

lo que se puede hallar en el texto como "elemento objetivo-e invariable" a diferencia del primero, "subjetivo y variable" (18).

Dos elementos claves en el procedimiento de análisis estilístico son: el estímulo de la percepción y su demarcación, pero además se incluyen los procesos y el contexto que los está condicionando, descartando a su vez el análisis como producto de la subjetividad del analista.

Existe un recurso del cual se puede valer el analista y es recurrir a los "informadores" que le brindarán otros juicios de valor; así también él mismo puede realizar el papel del informador "a pesar de la dificultad para deslindar los dos tipos de respuestas. Al grupo de informadores utilizados en cada "estímulo" de la secuencia estilística, se le asigna el nombre de "archilector" o lector medio (19), que viene a representar el elemento al que le corresponden los componentes del texto y pone de relieve "los estímulos" del texto.

Desde luego, el archilector deberá hacer uso de términos técnicos los cuales conforman un metalenguaje; llegando al momento de retomar las categorías de la retórica, que servirán para ubicar en el tiempo al archilector.

(18).- Ibidem. p. 52.

(19).- Ibidem. p. 57.

El papel del archilector es clave en el análisis estilístico, para el proceso de descodificación del mensaje - literario, con miras a una reproducción del objeto de estudio.

Para concluir diciendo Riffaterre que el análisis - estilístico es la "ilusión que el texto crea en el espíritu del lector". Ilusión que "no es fantasía, sino que está --- condicionada por las estructuras del texto y por la mitología o ideología de la generación y de la clase social del - lector" (20).

Pero no se puede desconocer que el archilector tiene sus límites, manifestándose en que puede presentarse una atomización del texto por una parte; y por otra es, susceptible de cometer dos errores básicos: uno por adición de -- elementos estilísticos no pertinentes y la otra por omisión de ellos.

Se rechaza a la norma lingüística como recurso del- archilector en su interpretación, por 'cuanto los juicios generalmente se fundan no en una norma "ideal", sino en concepciones personales de lo que ha sido aceptado como norma. Y a cambio de la norma se propone hacer uso del "contexto" (21), con la justificación de que todo procedimiento esti-

(20).- Ibidem, p. 60.

(21).- Ibidem, p. 67.

lístico identificado por el archilector, posee un transfon-
do concreto permanente.

Entonces se hablará de contexto estilístico, dicien-
do que tiene una extensión limitada y sigue al lector cu---
briendo todas las secuencias del discurso. Al decidir hacer
uso del contexto estilístico a cambio de norma, estudiando-
los procedimientos estilísticos con relación al contexto, -
también se dirá que el contexto como elemento inseparable -
del procedimiento estilístico se convierte en: "pertinente",
"accesible automáticamente" por estar codificado y "varia--
ble" dado que forma una serie de contrastes con procedimien-
tos estilísticos subsiguientes. (22).

Al hablar de contexto no se le menciona como única-
entidad, sino que también se distingue entre "microcontex--
to y macrocontexto", el primero será un contexto en el in-
terior del procedimiento estilístico y "macrocontexto" para
designar al contexto exterior al procedimiento estilístico,
que puede extenderse al conjunto de un texto largo (novela)
e inclusive a género y además el que trasciende los límites
del texto. (23). El macrocontexto, precede al procedimiento
estilístico, el cual es el resultado del grupo microcontex-
to más contraste.

(22).- Ibidem, p. 79.

(23).- Ibidem, p. 83.

Y finalmente señala el autor, que además de las consideraciones con respecto a los criterios de análisis, los recursos de que se valga el investigador como el recurrir a los informadores, el análisis mismo del contexto, es necesario reunir todos los elementos que presenten rasgos estilísticos y someterlos por separado excluyendo los demás elementos estilísticamente no pertinentes al análisis lingüístico, de manera que se llegue a evitar confusiones entre lenguaje y estilo.